

La Jerusalén de Cervantes: nuevas pruebas de su autoría

Alfredo Rodríguez López-Vázquez
Universidad de La Coruña

Desde el descubrimiento de la comedia *La conquista de Jerusalén* en 1991 en la Biblioteca de Palacio, la propuesta hecha por Stefano Arata de que se trata de una obra de Cervantes ha suscitado una atención crítica importante con un sentir general favorable a dicha atribución, pero sin un argumento definitivo claro que acabe por dirimirla. El fondo documental del CORDE permite hoy en día respaldar esta atribución por medio de un cotejo minucioso del texto con los usos lingüísticos de los dramaturgos del período 1580-95. El resumen de esta situación puede encontrarse en un pasaje de su reciente editor, Héctor Brioso:

Un especialista en el teatro de esa generación como Arata y un cervantista como Montero han señalado frases y pasajes paralelos en la obra de Cervantes y en la *Jerusalén*. Coinciden en nuestra obra y en textos cervantinos expresiones como *ropa rozagante* (v. 2578) –también en el *Viaje del Parnaso* (pág. 108) – o *tristes agüeros* (v. 2032) –en *Numancia*, v. 796-. Algún otro estilema se parece: “ilustre mora” dedicado a Clorinda (v. 1442) se convierte en *El trato* en “ilustre hermosa mora” y se le endosa a Zahara (v. 2086).¹

Parece claro que estas coincidencias, si no se verifican y cotejan con los usos de otros autores, sólo pueden tener valor orientativo. Por otra parte hay un problema metodológico: la coincidencia del sintagma *ropa rozagante* con un texto de 1614 como es el *Viaje del Parnaso* se produce con treinta años de distancia, lo que no ayuda a la credibilidad de la propuesta. Sin embargo el principio básico de estas citas coincidentes puede someterse a un método más claro y articularse de acuerdo con una propuesta general basada en elementos objetivos. Por ejemplo: acotar el período 1580-1595 para ver la frecuencia de uso de determinadas fórmulas lingüísticas; verificar su uso en todos los autores que escriben en ese período; cotejar los usos de los dramaturgos seleccionando un elenco definitorio; proponer un modelo de medida objetivo que pueda formularse matemáticamente con arreglo al cálculo de probabilidades.

Hemos llevado a cabo una revisión de criterios ateniéndonos a estos principios, de modo que el cotejo de autores se hace entre Cervantes, Juan de la Cueva, Gabriel Lobo y Lasso de la Vega, Andrés Rey de Artieda y Cristóbal de Virués. Hemos tomado también en consideración, para la consulta en el CORDE, las distintas grafías posibles, incluyendo la posibilidad de que la primera letra de un elemento sea una mayúscula, conforme a las

¹ Atribuida a Miguel de Cervantes (2009), *La conquista de Jerusalén por Godofre de Bullón*, edición Héctor Brioso Santos, Madrid: Cátedra (pág. 42).



diferentes entradas que reserva el CORDE para estos casos, y hemos cotejado el singular con el plural (vira/viras; sobrevista/sobrevistas), además de afinar los usos léxicos (vira: pieza del calzado/ vira: flecha). No hemos querido incluir en el repertorio los usos verbales en forma personal, lo que resultaría extremadamente amplio. De esta forma el principio básico de selección ha sido considerar los elementos que aparecen usados al menos una vez por alguno de los cinco autores antedichos, pero que al mismo tiempo aparezcan usados como máximo por tres de los cinco autores. Es decir: términos o expresiones que excluyen por lo menos a dos autores de los cinco. Obviamente descartamos expresiones que, aún cumpliendo estas condiciones, resulten excesivamente generales, con lo que pierden valor probatorio. De esta forma indicamos entre paréntesis cuadrados [] el número de veces que una expresión aparece en el CORDE en ese período y más adelante entre paréntesis normales () el número de veces que aparece en cada autor concreto. El repertorio analizado alcanza un total de 40 elementos y su distribución es la siguiente:

- 1) 'esquiva condición' [2]. "esa tu esquiva condición no amansas" (v. 4). Este sintagma sólo aparece dos veces en todo ese período. En la *Galatea* (1585) y en *Las lágrimas de Angélica* (1586) de Luis Barahona de Soto, autor elogiado por Cervantes. La fórmula es muy poco usual: si ampliamos al período 1570-1599 sólo aparecen dos nuevos casos, uno en *El Arauco domado* (1596) de Pedro de Oña y otro en *La campana de Aragón* (1595-99), de Lope. Por lo tanto su valor indicial es bastante alto.
- 2) 'de lo hondo del pecho' [1]. "y de lo hondo/ del pecho dio a luz" (vv. 19-20). Esta secuencia o configuración léxica sólo la usa un autor: Cervantes en la *Galatea*. No hay ningún otro registro entre 1570 y 1599.
- 3) 'amargo dolor' [4]. "de tu amargo dolor eres opresa" (v. 40). Parece una fórmula típica de los dramaturgos de esa generación, porque sólo aparece en Cervantes (1), Juan de la Cueva (1) y Cristóbal de Virués. El único que la repite es Virués, que la usa 2 veces en el *Montserrate*. No la usan Gabriel Lobo Lasso de la Vega ni Andrés Rey de Artieda.
- 4) 'corpóreo velo' [4]. "cubierto de mortal corpóreo velo" (v. 80). Tan sólo se registra cuatro veces y de ellas, dos están en Cervantes. También lo usa Cristóbal de Virués.
- 5) 'paso diligente' [16]. "y a ti vuelven el paso diligente" (v. 140). Este sintagma es más general y es bastante típico de Gabriel Lobo Lasso de la Vega, que lo usa hasta cinco veces y una vez más en el sintagma inverso 'diligente paso'. Además de Lobo aparece también en Juan de Castellanos (7 veces), en Góngora, Virués y Ercilla. Hay que hacer notar que las *Elegías de claros varones de Indias*, de Juan de Castellanos, alcanzan los cien mil versos endecasílabos, en octavas reales, equivalente en extensión a unas cuarenta comedias.
- 6) 'a vuelo' [4]. "y hacer venir al tardo a vuelo" (v. 164). En este verso hay una discrepancia entre las ediciones Arata y Brioso. Brioso mantiene la lectura 'tardo abuelo', pese a que el verso está mal en la medida (faltan dos sílabas) y que el sintagma 'tardo abuelo' no aparece nunca en la literatura española registrada en el



- CORDE. Frente a ello, en el período 1580-95 aparecen 4 casos del sintagma 'a vuelo'. Ninguno entre los autores buscados, pero sí hay un ejemplo en *Las lágrimas de Angélica* de Barahona de Soto. Cervantes utiliza este giro en 1615, en su comedia *La entretenida*: "el mercader en débil leño a vuelo". En la parte final de este artículo explico las razones que me llevan a postular que el verso correcto debe ser: "y hacer venir el [paso] tardo a vuelo".
- 7) 'pesado yugo' [7]. "y del pesado yugo descargarte" (v. 171). Aparece en Juan de la Cueva (1) y en Cervantes, dos veces, una en la *Numancia* y otra en la *Galatea*.
 - 8) 'condición terrible' [5]. "¡oh, cómo tienes condición terrible!" (v.189). Aparece en Cervantes, una vez.
 - 9) 'máquinas de guerra' [6]. "de las cristianas máquinas de guerra" (v. 215). Aparece en Cervantes, una vez en 1588.
 - 10) 'inclinada frente' [1]. "Alzad, amigos, la inclinada frente" (v. 233) Tan sólo hay un registro en este período. Está en Cervantes (1581).
 - 11) 'triste/s agonía/s' [1]. "y a los de nuestras tristes agonías" (v. 253). Sólo lo usa Cervantes, una vez en (1581).
 - 12) 'a dulce fin' [1] "donde ha de ser a dulce fin venido" (v. 281). Tan sólo hay un registro, en la *Galatea* (1585).
 - 13) 'paso presuroso' [27]. "con brazo diestro y paso presuroso" (v. 289). De los 27 casos, aparecen 4 casos en Gabriel Lobo y 2 en Cristóbal de Virués.
 - 14) 'mover la lengua' [2]. "mover la lengua, que la turba el miedo" (v. 329). Sólo hay dos ejemplos, uno en Cervantes (1585) y el otro en Juan Pérez de Moya.
 - 15) 'empece' [10]. "cristiano la robó, y que empece" (v. 375). Se trata del verbo 'empecer', no muy usual. Aparece en Cervantes (1581).
 - 16) 'ira ardiente' [6]. "Por esto en ira ardiente" (v. 378). Aparece dos veces en Juan de la Cueva y una en Gabriel Lobo.
 - 17) 'fiero turbador' [1]. "el fiero turbador de mi sosiego" (v. 399). El único autor que usa este sintagma es Cervantes en la *Galatea*.
 - 18) 'furia insana' [13]. "Tiempla, rey, la furia insana" (v. 420). Aparece dos veces en Gabriel Lobo y una en Juan de la Cueva.
 - 19) 'que en balde' [5]. "Yo creo que en balde" (v. 438). Aparece en Cervantes, una vez, (1586).
 - 20) 'viras' [30]. "o arrójante al pecho viras" (v. 474). La palabra tiene dos acepciones principales: 'pieza del calzado' y 'flecha' o 'dardo', que es el que aparece en *La conquista de Jerusalén*. Aparece este uso en Gabriel Lobo (3) y en Juan de la Cueva (1). El CORDE registra, entre esos 30 casos, varios homófonos derivados del verbo 'virar' y de usos latinos.
 - 21) 'luengos cabellos' [4]. "sus luengos cabellos de oro" (v. 475). Aparece una vez en la *Galatea* de Cervantes y las otras tres en Gálvez de Montalvo (1582), que es el prologuista de la *Galatea*.
 - 22) 'larga fatiga' [1]. "áspera y larga fatiga" (v.635). El único autor que usa este sintagma es Juan de la Cueva.



- 23) 'de fajina' [3]. "entre los duros lechos de fajina" (v. 723). Es vocabulario militar y aparece en Cervantes y en Gabriel Lobo.
- 24) 'burlerías' [9]. "si a estas burlerías torpes, bajas" (v. 748). Aparece, repetido, en Cervantes.
- 25) 'amorosa dolencia' [3]. "de la amorosa dolencia" (v. 873). De los 3 usos registrados, dos están en Cervantes.
- 26) 'fiera mano' [7]. "[tu] padre, con fiera mano" (v. 901). De los siete usos, Cervantes tiene 2. También lo usan Juan de la Cueva (3) y Virués (1).
- 27) 'pérfido enemigo' [4]. "Detente, perro, pérfido enemigo" (v. 1026). Lo usan Cervantes (1) y Virués (1).
- 28) 'tan recio que' [17]. "tan recio que ellos solos las rindieron" (v. 1107). El único dramaturgo que usa este sintagma es Cervantes.
- 29) 'nieve pura' [2]. "eran más blancos que la nieve pura" (v. 1109). Este sintagma depara una sorpresa muy notable, porque frente a lo que podríamos sospechar, tan sólo hay un autor que lo use durante este período: Cervantes, las dos veces.
- 30) 'tierno sentimiento' [24]. "Y luego con un tierno sentimiento" (v. 1144). Lo usa Cervantes (4) y también Virués (3).
- 31) 'hondo abismo' [13]. "haciéndola bajar al hondo abismo" (v. 1191). También coinciden Cervantes (1) y Virués (2).
- 32) 'tan manifiesto' [14]. "por sus hazañas es tan manifiesto" (v. 1226). De nuevo son Cervantes (1) y Virués (1) los únicos que la usan entre los dramaturgos.
- 33) 'a un punto' [15]. "a un punto mismo todas las gargantas" (v. 1358). Lo usa Cervantes (2).
- 34) 'en tal sazón' [26]. "si en tal sazón el cielo no ayudara" (v. 1404). Es un giro bastante usado, pero se debe casi exclusivamente a Alonso de Villegas (18 veces), autor del *Flos Sanctorum* más conocido de la época. Cervantes lo usa 2 veces.
- 35) 'tiempo presuroso' [4]. "y contra el tiempo presuroso lidia" (v. 1451). Otro ejemplo de un giro típico de autores teatrales: lo usan Cervantes (1), Juan de la Cueva (1) y Virués (1).
- 36) 'con furor insano' [4]. "que en daño tuyo, con furor insano" (v. 1514). En cambio este giro es poco usual y específico de Cervantes entre los dramaturgos.
- 37) 'suelta lengua' [2]. "amenazar en paz con suelta lengua" (v. 1623). Lo usa una vez Gabriel Lobo.
- 38) 'sobrevista'. "esa sobrevista negra" (2205). No aparece registrado en ningún autor de ese período. En *La conquista de Jerusalén* aparece en una acotación escénica, pero también en el texto. Aparecerá en Cervantes en 1615 (*Quijote II*) en un pasaje que no deja lugar a dudas: "sobre las armas traía una sobrevista o casaca".
- 39) 'dura malla' [1]. "¡Qué voces, qué romper de dura malla!" (v. 2454). Tan sólo aparece una vez y en Cervantes.
- 40) 'mortal dolencia' [5]. "y de mis güesos la mortal dolencia" (v. 2568). De los 5 usos que registra el CORDE, uno de ellos está en Cervantes.



Del análisis detallado de cómo se distribuyen estos 40 elementos léxicos obtenemos que 31 de ellos aparecen en Cervantes (un 77.5 por ciento), 10 en Cristóbal de Virués (un 25 por ciento), 8 en Juan de la Cueva y en Gabriel Lobo Lasso de la Vega (un 20 por ciento), y ninguno, ni uno sólo, en Andrés Rey de Artieda. Parece, pues, que el repertorio es significativo para la atribución. El hecho de que Cristóbal de Virués aparezca con algo más de frecuencia de uso que Lobo y Juan de la Cueva tiene una explicación sencilla: la extensión del *Montserrat* es también muy superior a la obra de los otros dos dramaturgos. En principio la mera comparación estadística debería bastarnos para atribuirle la obra a Cervantes sin mayores dudas, pero un análisis más fino de ese mismo repertorio refuerza de forma drástica esta primera impresión. De los nueve elementos que no aparecen en Cervantes en el período 1580-95, cuatro de ellos {sobrevista, suelta lengua, a vuelo, vira} están en el repertorio de la época del *Quijote*, con lo que los usos cervantinos de ese repertorio pasan a ser 35/40, un 87,5 por ciento. Si filtramos el sub-repertorio más significativo, es decir, aquellos ejemplos en los que sólo un autor utiliza un término dado, es decir, el léxico específico de autor, esto nos hace un repertorio filtrado de tan sólo nueve elementos. De estos, ocho corresponden a Cervantes y uno, 'larga fatiga', a Juan de la Cueva. Quedan fuera Gabriel Lobo y Cristóbal de Virués, que no presentan ningún uso específico de un solo autor. Podemos decir pues, que usando elementos léxicos objetivos, filtrando un período previsible que corresponde al de la época más probable de la obra estudiada, las probabilidades de que la obra sea de Cervantes respecto a que sea de Juan de la Cueva, son de 8 a 1, si nos atenemos al elenco de nueve casos, incluyendo 'sobrevista', avalado por su uso en 1615. Si excluimos este ejemplo y nos limitamos al repertorio de 1580-1595, la proporción es de 7 a 1, que, curiosamente, es la misma proporción porcentual (87,5%) que nos daba el repertorio completo de 40 elementos. Añadirle al repertorio el ejemplo de 'sobrevista' no altera los resultados: simplemente pasamos de 87,5 a 88,8 %, y hacemos descender el porcentaje de Juan de la Cueva de 12,5 a 11,1, lo que es irrelevante a efectos de prueba.

El último filtro es el que corresponde a la frecuencia de uso y que sitúa la redacción de la *Jerusalén* en la misma época que la *Galatea*. En efecto, de los 31 casos en que coinciden la *Jerusalén* y las obras de Cervantes, el reparto es el siguiente:

La Galatea {esquiva condición, en lo hondo del pecho, corpóreo velo, pesado yugo, condición terrible, a dulce fin, mover la lengua, fiero turbador, luengos cabellos, burlerías, amorosa dolencia, fiera mano, tan recio que, nieve pura, tierno sentimiento, hondo abismo, tan manifiesto, en tal sazón, tiempo presuroso, dura malla, mortal dolencia} Total: 21 elementos

La Numancia {inclinada frente, triste agonía, empece, de fajina, pérfido enemigo} Total: 5 elementos.

El trato de Argel {corpóreo velo, nieve pura, a un punto, con furor insano} Total: 4 elementos



Poesías {máquinas de guerra, que en balde} Total: 2 elementos.

Parece bastante claro que esa concordancia de 21 elementos sobre los 40 rastreados apunta a una composición muy próxima en el tiempo a la de la novela pastoril cervantina. Esto permite estudiar la evolución técnica de la dramaturgia cervantina desde la *Numancia* a la *Jerusalén*. Así pues la *Jerusalén* ha debido ser escrita hacia 1585 y retocada hacia 1614, de modo que conserva una gran cantidad de huellas de estilo de la época de la *Galatea* pero también conserva algunas que permiten situar su remodelación hacia 1614. Me limitaré al ejemplo del verso que H. Brioso edita como "y hacer venir al tardo abuelo". Ya he señalado que el sintagma 'tardo abuelo' no existe en toda la historia de la literatura española; por otra parte el verso tiene 9 sílabas, por lo tanto, faltan dos para completarlo. Conforme al sistema acentual la primera parte, con acentos en 2ª y 4ª tiene que ser correcta, y la terminación 'a vuelo' es necesaria para la rima y está avalada por su uso en *La entretenida*. Por lo tanto las dos sílabas que faltan corresponden a una palabra anterior. El procedimiento de descubrimiento es muy sencillo: se trata de verificar los usos cervantinos del adjetivo 'tardo'. Hay tres usos que refuerzan el sintagma natural 'paso tardo': uno en la primera parte del *Quijote*, otro en la novela ejemplar *La fuerza de la sangre* y otro en el *Viaje del Parnaso*. En los tres casos se usa la secuencia 'paso tardo', la única que resuelve, conforme a los usos cervantinos, el doble problema de la medida del verso y de la coherencia semántica. Probablemente las discrepancias entre las ediciones Arata, Sevilla Arroyo y Brioso en lo que atañe a la fijación del texto deben poder resolverse acudiendo a una metodología rigurosa.

Con todos estos datos, no parece apropiado discutirle a Cervantes la paternidad de esta obra basándose en consideraciones subjetivas, ni poner en duda la minuciosa tarea investigadora de Stefano Arata, que ha rescatado por vía documental una pieza importante del primer período teatral de don Miguel de Cervantes. Esta consideración teórica debe poder contribuir a esclarecer los problemas de fijación textual que la *Jerusalén* cervantina todavía presenta, priorizando las hipótesis que concuerden con usos del estilo de Cervantes, que van más allá de los dos que hemos apuntado en este breve estudio.